

M^a INÉS MONJAS CASARES

PROGRAMA DE ENSEÑANZA DE HABILIDADES DE INTERACCIÓN SOCIAL (PEHIS)

Para niños/as y adolescentes



Índice

Prólogo (Miguel A. Verdugo)	11
Preámbulo (Vicente E. Caballo)	13
Agradecimientos	15
Introducción General	17
Primera Parte	
La Competencia Social y las Habilidades Sociales. Marco conceptual	
Capítulo Uno. Las habilidades de interacción social en la edad escolar	25
1. Importancia de las habilidades de interacción social	25
2. Competencia social y habilidades de interacción social	28
3. Adquisición y desarrollo de la competencia social	30
4. Problemas de competencia social	32
5. El entrenamiento en habilidades sociales	36
6. Necesidad de enseñar habilidades de interacción social	38
Segunda Parte	
El Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social (PEHIS).	
Capítulo Dos. Descripción del “Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social”	45
1. Características generales del Programa	45
2. Los profesores, padres y compañeros en la enseñanza de habilidades sociales..	48
3. Objetivos	49
4. Contenidos.....	52
5. Sujetos	71
6. Técnicas de Enseñanza.....	73
Capítulo Tres. Aplicación en el colegio del “Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social”	83
1. Procedimiento de Enseñanza	83
2. Fichas de Enseñanza para el colegio	96
3. Formato y Sesiones de Enseñanza	99
4. Evaluación	103
5. Implicaciones para la práctica	126
6. El/La profesor/a en la enseñanza de las habilidades sociales	131
7. Modelo de formación del profesorado para la utilización del PEHIS	132
Capítulo Cuatro. Aplicación en casa del “Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social”	135
1. Modelo de formación y entrenamiento de padres para la utilización del PEHIS en casa	135
2. Guía para padres	138
Apéndices	
Fichas de Enseñanza del “Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social”	

A. Fichas para el Colegio del “Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social”	149
Área 1. Habilidades básicas de interacción social	151
1.1. Sonreír y Reír	153
1.2. Saludar	159
1.3. Presentaciones	165
1.4. Favores	171
1.5. Cortesía y Amabilidad	177
Área 2. Habilidades para hacer amigos y amigas	183
2.1. Reforzar a los otros	185
2.2. Iniciaciones sociales	191
2.3. Unirse al juego con otros	197
2.4. Ayuda	203
2.5. Cooperar y Compartir	211
Área 3. Habilidades conversacionales	217
3.1. Iniciar conversaciones	219
3.2. Mantener conversaciones	225
3.3. Terminar conversaciones	233
3.4. Unirse a la conversación de otros	239
3.5. Conversaciones de grupo	245
Área 4. Habilidades relacionadas con los sentimientos, emociones y opiniones	251
4.1. Autoafirmaciones positivas	253
4.2. Expresar emociones	259
4.3. Recibir emociones	267
4.4. Defender los propios derechos	273
4.5. Defender las propias opiniones	281
Área 5. Habilidades de solución de problemas interpersonales	287
5.1. Identificar problemas interpersonales	289
5.2. Buscar soluciones	295
5.3. Anticipar consecuencias	301
5.4. Elegir una solución	307
5.5. Probar la solución	313
Área 6. Habilidades para relacionarse con los adultos	319
6.1. Cortesía con el adulto	321
6.2. Refuerzo al adulto	327
6.3. Conversar con el adulto	333
6.4. Peticiones al adulto	341
6.5. Solucionar problemas con adultos	349
 B. Fichas para Casa del “Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social”	 355
Área 1. Habilidades básicas de interacción social	357
Área 2. Hacer amigos y amigas	367
Área 3. Conversaciones	377
Área 4. Sentimientos, emociones y opiniones	387
Área 5. Solución de problemas	397
Área 6. Relación con adultos	407
 Referencias	 417

Prólogo

La psicología escolar se ha centrado tradicionalmente en el desarrollo cognitivo de los alumnos y su rendimiento escolar, generando estrategias de evaluación e intervención dirigidas a ayudar a los alumnos que presentan dificultades. Pero, la educación tiene lugar en un contexto social, y los comportamientos sociales de los alumnos, de los profesores, y la interacción entre ambos son de primordial importancia para el proceso educativo y rendimiento de cada alumno. Olvidar el proceso de socialización del alumno puede suponer olvidar al alumno en sí, careciendo de eficacia el esfuerzo general de la escuela y de los profesionales.

Las habilidades sociales son también una materia relevante en la escuela porque aquellos alumnos que muestran dificultades en ellas o en la aceptación por los compañeros de aula tienden a presentar problemas a largo plazo relacionados con el abandono escolar, la delincuencia, y otros tipos de psicopatología adulta. Entrenar en habilidades sociales supone, por tanto, prevenir graves problemas personales y sociales futuros.

Los entrenamientos en habilidades sociales han adquirido cierta popularidad en la investigación aplicada a la educación en los años ochenta, pero todavía necesitan ser asumidos de manera generalizada por muchos profesionales. La puesta en marcha de los entrenamientos no plantea dificultades insuperables para los centros educativos. Al contrario, únicamente se necesita planificar detalladamente los contenidos de esos entrenamientos y el modo de implantarlos en cada centro. Programas como el PEHIS (Programa de Habilidades de Interacción Social) sirven de manera específica para esa planificación y desarrollo de los entrenamientos. Junto a los programas, es el trabajo interdisciplinar de profesionales de la educación y la psicología el requisito o recomendación para lograr una aplicación eficaz de las habilidades sociales.

El Programa que aquí presentamos constituye un trabajo muy coherente y altamente estructurado para su aplicación en la educación primaria. Como resultado de los años de investigación que culminaron en la consecución del grado de doctora en psicología, y tras una dilatada experiencia profesional en la educación de niños con dificultades, la autora ha desarrollado, aplicado, y evaluado experimentalmente un programa que se ajusta satisfactoriamente a las necesidades de apoyo educativo en el ámbito social de los niños que muestran problemas de aceptación con sus compañeros. Las seis áreas y treinta habilidades que engloba el programa abarcan distintas dimensiones del comportamiento social (habilidades personales de autoexpresión, habilidades de interacción con los compañeros, con los adultos, y solución de problemas interpersonales) que resultan de gran importancia para el desarrollo individual de los alumnos.

La experiencia profesional de la autora, y su rigor en el proceso investigador desarrollado, ha contribuido positivamente a presentar un Programa construido para su aplicación inmediata por otros profesionales. El detalle con el que están escritas las fichas de trabajo para la escuela y para la familia permite reproducir la intervención con un grado máximo de exactitud. Además, las tar-

jetas y hojas de registro aportadas en el programa son instrumentos de indudable valor instructivo en el proceso de aplicación del programa.

No cabe duda que de ésta aportación significativa para la educación se beneficiarán gran cantidad de alumnos que hoy permanecen en las aulas con graves problemas de aceptación por sus compañeros y con dificultades para establecer interacciones apropiadas. La mejor contribución de este libro es su poderoso estímulo para aquellos lectores que pueden ponerse inmediatamente a aplicarlo en sus lugares de trabajo.

*Miguel Ángel Verdugo Alonso
Universidad de Salamanca*

Preámbulo

Las relaciones interpersonales constituyen un aspecto básico de nuestras vidas, funcionando tanto como un medio para alcanzar determinados objetivos tanto como un fin en sí mismo. Pero el mantener unas relaciones adecuadas con los demás no es algo que venga determinado de forma innata. Poseemos los mecanismos necesarios para relacionarnos con otras personas; sin embargo, la calidad de esas relaciones vendrá determinada en gran medida por nuestras habilidades sociales.

Las habilidades sociales no son, como el mismo concepto indica, capacidades innatas con las que una persona viene al mundo. Aunque un cierto componente biológico pudiera favorecer u obstaculizar las relaciones iniciales con los progenitores y otras personas significativas (p.ej., niños expresivos pueden provocar en los mayores una conducta más rica emocionalmente que los niños inhibidos), es probable que en la mayoría de las personas el desarrollo de las habilidades sociales dependa principalmente de la maduración y de las experiencias de aprendizaje. Estas experiencias de aprendizaje no siempre conducen a una conducta socialmente adecuada, siendo especialmente importantes durante las épocas de nuestra vida donde la posibilidad de elección del entorno social se encuentra muy restringida, épocas que coinciden con los períodos de un mayor desarrollo físico, cognitivo y social.

El trabajo que tengo el gusto de presentar se centra en uno de estos períodos críticos para el desarrollo total de la persona. Un período en el que el énfasis de la educación que recibe está puesto en la adquisición de numerosa información académica, mucha de ella de dudosa utilidad práctica, y raramente en el aprendizaje de conocimientos que ayuden a la persona a desenvolverse en su relación diaria con los demás. Esto último, mucho más importante que la mayoría de lo que se ofrece en los actuales libros de texto, se deja al azar, a los avatares de lo que el entorno social le vaya proporcionando a la persona. ¿Cuándo se tomará en serio la enseñanza sistemática, a los niños/as, de habilidades sociales que les sirvan para relacionarse adecuadamente con las personas mayores y, especialmente, con sus iguales? ¿Cuándo nos daremos cuenta que nuestro bienestar físico y mental está determinado más profundamente por nuestras relaciones interpersonales que por nuestros teóricos conocimientos académicos a los que dedicamos gran parte de nuestra infancia y juventud? El "Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social" constituye un loable esfuerzo para intentar enseñar, de forma sistemática, a niños y niñas en edad escolar, todo un conjunto de habilidades sociales que les ayuden en sus relaciones interpersonales. El Programa es muy amplio, no solamente con respecto a las numerosas habilidades que lo componen (es decir, el contenido del mismo), sino también por el tipo de procedimientos que utiliza para enseñar esas habilidades (procedimientos conductuales y cognitivos) y por los ámbitos a los que se dirige (la escuela y la casa). Pero esa amplitud no le resta especificidad y podemos ver cómo cada una de las treinta habilidades sociales que comprende el programa está planteada siguiendo una serie de pasos sistemáticos, incluyendo el objetivo que se persigue y el modo de

enseñar cada habilidad. Muchos instructores (profesores, padres) encontrarán muy útil esta forma de presentación sistemática de cada habilidad y no les será difícil seguir la secuencia progresiva para enseñar la habilidad correspondiente a los niños y niñas.

Pienso que la sociedad no ha caído todavía en la cuenta de la importancia que tiene el que los niños y niñas aprendan a desenvolverse adecuadamente en sus relaciones interpersonales. Este Programa merece toda la atención por parte de las instancias competentes por su aplicabilidad en la mejora de las habilidades sociales en los niños y niñas de edad escolar. Pero quizá su importancia no resida tanto en el tratamiento de problemas de relación social, sino en la posible prevención de esos problemas. Una enseñanza sistemática en la escuela de las habilidades sociales, y este Programa podría ser un buen comienzo, evitaría muchos problemas a corto (p.ej., fracaso escolar) y a largo plazo (p.ej., trastornos mentales) en muchas personas.

Reiterar, finalmente, mi felicitación por este trabajo a M^a Inés Monjas y expresarle mi agradecimiento como psicólogo por la labor que está haciendo en un terreno tan olvidado, y por ello tan importante, como es la enseñanza de las habilidades sociales en la infancia.

*Vicente E. Caballo
Universidad de Granada*

Agradecimientos

Este libro no hubiera sido posible sin la ayuda de un buen número de personas. Quiero agradecer a todas ellas su colaboración.

A las profesoras y profesores que, con gran ilusión y considerable esfuerzo, han aplicado el “Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social” porque sus sugerencias prácticas han sido de notable importancia y utilidad para el diseño definitivo del mismo. A las familias que han participado en el entrenamiento y en la aplicación del Programa porque me han estimulado a profundizar en aspectos que, de otra manera, hubieran pasado desapercibidos. A Ricardo González que con su ánimo y apoyo constante ha impulsado este trabajo, y ha coordinado la elaboración de esta publicación. A la Unidad de Programas Educativos de la Dirección Provincial del Ministerio de Educación y Ciencia de Valladolid, y de forma especial a Arturo López-Sacristán y a Salustiano Rodríguez, que confiaron en mi proyecto y en todo momento alentaron y facilitaron su consecución.

Finalmente, quiero expresar mi reconocimiento a tantas personas que con contribuciones muy diversas han hecho posible la finalización de este trabajo: Miguel A. Verdugo, Vicente E. Caballo, Puri Garda, Juliana Garrido, Felipe López, Manolo Cambrero, Ana Isabel Vaquero, Valentín Sánchez y Federico Basterra.

Introducción General

En todos los grupos de niños y niñas hay alguno/a que experimenta dificultades para relacionarse con los demás. Independientemente de la edad, sexo, contexto social, actividad o situación, hay niños que de forma esporádica y puntual o bien de forma crónica, sufren y lo pasan mal o no disfrutan cuando interactúan con las otras personas. También hay otros/otras que se lo hacen pasar mal a los demás cuando se relacionan con ellos porque los menosprecian, humillan, agreden o amenazan.

Los profesionales que trabajamos con la infancia, constatamos día a día un progresivo incremento de los problemas de competencia social que presentan los niños en los distintos contextos en los que viven. Está claro que, aunque muchos se manejan e interactúan con los iguales de modo efectivo y satisfactorio, tanto en la escuela como en la familia y la comunidad, existe un creciente número de niños que debido a múltiples y diversas causas presentan importantes dificultades en sus relaciones cotidianas con los demás.

Las siguientes son descripciones de conductas socialmente inadecuadas o deficitarias que aparecen frecuentemente en la infancia: no inicia interacciones con otros niños; se somete a lo que dicen los otros porque tiene miedo a ser excluido del grupo; se muestra agresivo y hostil con los más débiles; no conversa con las demás; se inhibe en situaciones de grupo; cuando tiene un problema con otra compañera, recurre al adulto; evita relacionarse con personas de otro sexo; no tiene amigos ni amigas; soluciona los conflictos con los iguales de forma agresiva; enrojece y tiembla cuando tiene que hablar en público; cambia frecuentemente de amigos; no acepta las críticas que se le hacen; se muestra excesivamente tímida fuera de contextos conocidos; permanece sola muchos ratos. Junto a estos problemas, en los últimos meses asistimos a acontecimientos que sacuden a la opinión pública y que denotan graves y serios problemas de competencia social en la infancia y adolescencia, entre ellos están los niños y adolescentes que permanecen durante horas hablando por teléfono (a través del Party-line y los llamados teléfonos del 903) con personas a las que no conocen, los niños que prefieren el ordenador y los videojuegos a la compañía de otros niños y niñas o los adolescentes que se fugan de casa ante el mínimo conflicto con sus padres, por poner solo unos ejemplos.

La constatación del aumento de los problemas de competencia interpersonal en la infancia y adolescencia nos lleva a preguntarnos a qué se debe esta situación. Un análisis sobre determinados cambios y transformaciones experimentadas en la sociedad y en las instituciones sociales nos puede aportar elementos que nos sirvan de reflexión y que nos permitan hipotetizar sobre las razones que subyacen a este panorama.

En los últimos tiempos, simultáneamente a una serie de cambios sociales e institucionales, asistimos tanto en la familia como en la escuela, a un sensible debilitamiento, casi abandono de la instrucción interpersonal. La sociedad, que ha aumentado sensiblemente su complejidad social de

forma que una misma persona tiene que adoptar, a veces en un breve lapso de tiempo, múltiples y muy diferentes roles (médica, madre, jefa de departamento, amiga, esposa, presidenta de la comunidad de vecinos, alumna en un master, profesora en un seminario), ha transformado sus valores y metas que, actualmente apuntan hacia la consecución de éxito y poder económico o político, objetivos individuales y logros materiales por encima de objetivos e intereses de grupo, interpersonales y solidarios. La familia, que ha modificado sustancialmente su estructura y funcionamiento y el rol que desempeña en la socialización de sus miembros (familias nucleares, redistribución de tareas y responsabilidades, envío temprano de los hijos a la escuela, disminución del número de hijos), delega en otras instancias, por ejemplo las educativas, la enseñanza del comportamiento interpersonal. La escuela en los últimos años ha tenido una función prioritaria o casi exclusiva de enseñanza y transmisión de aspectos académicos, no teniendo responsabilidades claramente establecidas en los aspectos relativos a la competencia social de los alumnos. La conducta interpersonal, o más concretamente determinadas conductas de relación interpersonal, han sido descuidadas e ignoradas y no se enseñan directamente en la escuela o se dejan al criterio de cada profesor. La escuela, como transmisora de los valores dominantes en la sociedad, focaliza su atención en los aspectos intelectuales más relacionados con el éxito académico, olvidando o relegando la enseñanza sistemática de comportamientos de bienestar interpersonal y personal. Los niños y niñas estimulados y apoyados por sus padres, madres y profesorado, se entregan a una desenfadada actividad académica, asisten al colegio y después en sus horas extraescolares se dedican a otras materias generalmente académicas (inglés, informática) o complementarias (gimnasia rítmica, música, judo). Su ocio, en los medios urbanos, es un ocio individual, un ocio con los objetos, un ocio fundamentalmente electrónico; el niño y la niña pasan un alto porcentaje de su tiempo libre viendo la televisión y el video, jugando con el ordenador o los videojuegos o, en el mejor de los casos, con estupendos juegos y juguetes didácticos. El ocio interpersonal, el ocio social de convivencia y relación con los demás se ha visto relegado y, si existe, en muchos casos está mediatizado por los objetos y el consumo (excursiones, fiestas de cumpleaños, “tienes que venir a mi casa, tengo un videojuego nuevo que es alucinante”).

Teniendo en cuenta que, en la actualidad disponemos de gran cantidad de datos que nos demuestran que existen sólidas relaciones entre la competencia social en la infancia y la adaptación social, académica y psicológica tanto en la infancia como en la vida adulta, podemos afirmar que estamos ante un tema de gran importancia y relevancia para esta edad. Resultados de estudios e investigaciones nos señalan que la adecuada competencia social en la infancia está asociada con logros escolares y sociales superiores y con ajuste personal y social en la infancia y la vida adulta, mientras que la inhabilidad interpersonal tiene consecuencias negativas para el individuo, tanto a corto plazo en la infancia, como a medio y largo plazo en la adolescencia y en la vida adulta. La incompetencia social se relaciona con baja aceptación, rechazo, ignorancia o aislamiento social por parte de los iguales, problemas emocionales y escolares, desajustes psicológicos y psicopatología infantil, delincuencia juvenil y diversos problemas de salud mental en la vida adulta.

Parece pues, sintetizando lo hasta aquí expuesto, que se aprecia un incremento de problemas de relación interpersonal en la infancia. Se aprecia también una falta de enseñanza directa de las habilidades para interactuar con otras personas, de modo que actualmente estas conductas se aprenden de forma espontánea y fortuita en la familia y la sociedad y forman parte del curriculum oculto en la escuela. La constatación de esta situación hace necesaria la búsqueda, el desarrollo y la utilización de procedimientos y estrategias de intervención y enseñanza de la conducta interpersonal en los contextos en los que vive el niño, principalmente el hogar y el colegio, a fin de

dar respuesta a estas necesidades. Ocurre que en la actualidad, en España, aunque se aprecia un creciente interés por este tema y empieza a aparecer una producción propia con un rápido crecimiento de investigaciones en el mundo universitario y un gran ímpetu en la parte aplicada en la clínica fundamentalmente (Álvarez, Álvarez, Cañas, Jiménez, Ramírez y Petit, 1990; Caballo, 1983, 1986, Díaz, 1986, 1990; García, Musitu y García, 1990; Gil, Llacer y Miranda, 1992; Ovejero, 1990a, 1990b; Pelechano, 1984, 1987; Trianes y Muñoz, 1990; Trianes, Rivas y Muñoz, 1990, 1991; Verdugo, 1989), existe un notable vacío en programas de intervención sobre la competencia social y las habilidades sociales en la infancia. No existen apenas currícula que den respuesta a las necesidades interpersonales específicas y concretas que presentan niños y niñas en la edad escolar en nuestra realidad social y cultural, y la mayoría de los acercamientos existentes son traducciones de programas diseñados en otros países para su aplicación en la clínica y en escenarios restrictivos.

Con el objetivo de dar una respuesta a la necesidad de disponer de programas y modelos de enseñanza de las habilidades sociales en ámbitos educativos y familiares, hemos elaborado el “Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social (PEHIS)”.

La razón principal que ha motivado este trabajo, ha sido el desarrollar estrategias para intervenir sistemáticamente en la conducta interpersonal de los niños y niñas. Nuestro objetivo principal, aunque no exclusivo, son los que presentan necesidades educativas especiales y los que tienen problemas y dificultades de interacción social. Nuestro propósito es dar respuesta a determinados problemas que se plantean diariamente en la realidad educativa, familiar y social. En este momento, en la escuela se demandan estrategias de entrenamiento sistemático de las habilidades de interacción social para muchas alumnas y alumnos ya que en la base de la mayoría, por no decir la totalidad de los problemas que se presentan en el contexto escolar (por ejemplo, dificultades de aprendizaje, problemas de conducta, fracaso escolar, aislamiento social), existen casi siempre dificultades y problemas de relación interpersonal. Pretendemos por tanto, facilitar al profesorado ciertas propuestas y materiales curriculares que permitan la elaboración de adaptaciones curriculares y la respuesta educativa a la diversidad y tratamos también de estimular y potenciar la participación activa de los padres en la educación de sus hijos e hijas. Este trabajo, trata de ser una aportación y contribución que ayude a la transformación de la escuela y a la formación del profesorado para que, progresivamente, se adapte a las necesidades educativas especiales que presentan los alumnos y alumnas y sea capaz de modificar el currículum, innovar los programas y/o adaptarlos para poder proporcionar la respuesta más ajustada a las necesidades individuales de todos y cada uno de ellos y ellas. La escuela, tiene la función social y educativa de favorecer el desarrollo integral de todo el alumnado.

El “Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social” (desde ahora PEHIS) es una intervención psicopedagógica global para enseñar directa y sistemáticamente habilidades sociales a niños y niñas en edad escolar en dos contextos, colegio y casa, a través de personas significativas en su entorno social, es decir, iguales, profesorado y padres. Está claro pues que el PEHIS va dirigido a profesionales de la educación y a las familias. En esta edad la familia y la escuela, junto al grupo de iguales, son las instituciones más significativas. En este punto es necesario dejar claro que los objetivos, contenidos y principales técnicas del PEHIS son los mismos para ambos contextos de aplicación, pero se trabajan con distinto énfasis y con distinto grado de dificultad y profundidad y se aplican a través de procedimientos de enseñanza diferentes en la escuela y en casa. El PEHIS supone e implica un modelo de intervención materializado en unos contenidos, una

Fichas de Enseñanza en clase y Fichas de Enseñanza en el hogar. La meta principal de este Programa es el desarrollo y fomento de la competencia interpersonal en la infancia. Se pretende que los niños aprendan a relacionarse positiva y satisfactoriamente con los demás y que lleguen a disfrutar de las interacciones que establecen con las otras personas ya sean niños o adultos.

El PEHIS comprende treinta habilidades sociales agrupadas entorno a las siguientes áreas: habilidades básicas de interacción social, habilidades para hacer amigos y amigas, habilidades conversacionales, habilidades relacionadas con los sentimientos, emociones y opiniones, habilidades de solución de problemas interpersonales y habilidades para relacionarse con los adultos. Para la aplicación del Programa se utiliza un paquete de entrenamiento en el que se contemplan técnicas conductuales y cognitivas que se articulan en un Procedimiento de Enseñanza. El modelo de enseñanza que propugna el PEHIS es una síntesis de los procedimientos de entrenamiento de las habilidades sociales adaptados a su utilización en el aula y el hogar, de forma que los profesores y padres puedan utilizarlos de modo sencillo y fácil. Las estrategias y métodos tienen mucho en común, y en muchos casos son las mismas, que el profesorado utiliza para la enseñanza de habilidades académicas. Asimismo las técnicas que se utilizan para la enseñanza en el hogar son muy similares a las que de forma espontánea y asistemática se utilizan en las familias. Es por tanto una estrategia de intervención fácilmente integrable en el curriculum escolar y en la dinámica familiar.

El PEHIS está diseñado para niños y niñas en edad escolar y está pensado para su utilización en aulas ordinarias de Educación Infantil, Primaria y Secundaria, pero puede también utilizarse en otros entornos educativos (aulas de apoyo, educación compensatoria, talleres, centros de menores), clínicos (gabinetes psicopedagógicos, hospitales) o de ocio, ya que el modelo de enseñanza, las estrategias y los contenidos, como se verá más adelante, son fácilmente adaptables a muy diversos sujetos y situaciones.

El “Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social” se ha aplicado en distintos grupos y con distintos tipos de niños y niñas (“sin” problemas, deficientes mentales, con problemas de comportamiento, etc.) desde Preescolar hasta la ESO en centros escolares ordinarios y de integración y en los hogares, y ha sido utilizado por profesoras, profesores y padres, muchos de los cuales a su vez, han recibido entrenamiento y formación en este campo. Muchos profesionales lo están aplicando en la actualidad, adaptándolo a su realidad escolar y a sus aulas o contextos específicos. En distintas investigaciones realizadas (véase Monjas, 1992 y Verdugo, Monjas y Arias, 1992), se demuestra que el PEHIS es efectivo para enseñar competencia social y habilidades sociales a niños en edad escolar que presenten dificultades en las relaciones interpersonales, principalmente rechazados y alumnos con necesidades educativas especiales. Los resultados obtenidos permiten asimismo constatar un aceptable grado de mantenimiento y generalización de los efectos de la enseñanza de las habilidades sociales y validez social de la intervención.

También se ha determinado el grado de satisfacción de los usuarios, profesorado, niños y familias. El PEHIS es valorado muy positivamente por los profesores que le consideran un programa útil y fácil de aplicar. Opinan también que las áreas, habilidades y contenidos son apropiados y útiles para los alumnos y que el procedimiento de enseñanza, las técnicas y secuencia de enseñanza son adecuados y fáciles de aplicar en el aula. Consideran que el PEHIS produce efectos positivos en todo el alumnado, efectos que se constatan principalmente en los alumnos con problemas. Los alumnos acogen muy positivamente y con entusiasmo la enseñanza a través del Programa y

durante las sesiones de entrenamiento están motivados y contentos y hacen las tareas intersesiones con interés. Por su parte los padres de niños con problemas de aceptación social también valoran muy positivamente el PEHIS y lo consideran útil y fácil de aplicar en el hogar. Después de la aplicación del Programa, los padres y madres han constatado cambios positivos en la competencia interpersonal de su hijo/a y efectos beneficiosos en los otros hijos/as. Esta información suministrada por los usuarios es muy importante y útil, demostrando validez social y aceptación del Programa. De todas formas, se necesitan más replicaciones y aplicaciones del PEHIS por lo que se agradecen las sugerencias, aportaciones y resultados que se nos hagan llegar.

Como se comprobará a lo largo del texto, existen distintas utilidades y modos de aplicación del PEHIS entre las que señalamos: a) aplicación del Programa solamente en el colegio, o en el colegio y en casa, o solamente en casa, b) aplicación solamente en un aula, en todo el ciclo, en el aula de apoyo, en todos los ciclos y niveles de la escuela, c) aplicación en el colegio y en casa con seguimiento familiar más directo y estrecho en el caso de niños con especiales problemas, d) el/la orientador/a de centro forma al profesorado y junto con ellos, entrena a las familias y establece la coordinación de la actuación colegio-casa, e) el equipo de orientación educativa y psicopedagógica del sector entrena a profesorado y padres de su zona; los profesores aplican el Programa y todos coordinados hacen el seguimiento de la aplicación, f) PEHIS autoaplicado para adolescentes, contando siempre con la supervisión y el seguimiento de los técnicos (psicólogo, pedagogo). Queremos enfatizar que, siempre que sea posible, es deseable que la aplicación en el aula se complemente con la aplicación en el contexto familiar y que esto supone la participación activa y coordinada de todos los implicados directa o indirectamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje (niñas y niños, profesor-tutor, profesorado de apoyo, cuidadores, monitores, orientador, equipo interdisciplinar, padres, hermanos y “otros significativos”).

Este libro puede considerarse una guía o manual de utilización del PEHIS para un amplio rango de profesionales (profesores, monitores, educadores, psicólogos, orientadores, pedagogos, cuidadores) trabajando en la educación y en la clínica fundamentalmente, aunque no exclusivamente. En él se proporciona el material y la información necesaria para planificar, organizar y aplicar el PEHIS principalmente en contextos escolares y familiares. Tiene por tanto el objetivo fundamental de facilitar y ayudar a que los profesionales se familiaricen con la filosofía del Programa y adquieran los conocimientos necesarios para aplicarlo con sus alumnos y con las familias, adaptándolo y ajustándolo según sus intereses, necesidades y situación. Por supuesto una profesora-tutora de un aula ordinaria en un centro de un barrio marginal de una gran ciudad, ha de hacer una lectura y un aprendizaje en cierto modo distinto a un orientador en un centro de integración o a un profesor de apoyo o de educación compensatoria en un centro comarcal del ámbito rural. De todas formas, para la óptima aplicación del PEHIS es aconsejable complementar la lectura de este libro con la de otros manuales que se señalan a lo largo del contenido de éste. Asimismo sería deseable que los profesores recibieran formación para facilitar la aplicación del Programa.

Antes del inicio de la exposición del trabajo es preciso hacer las siguientes precisiones y aclaraciones:

– Nos focalizamos exclusivamente en habilidades de interacción social o conducta interpersonal. No se tratarán aspectos de comportamiento adaptativo general, autonomía personal y otras

conductas y habilidades que en muchas ocasiones en la bibliografía aparecen aunadas con las habilidades de relación interpersonal.

- Nos centramos en la conducta interpersonal en la edad escolar no delimitando períodos específicos ya que en determinados aspectos los contenidos de este trabajo se refieren y son aplicables desde los años de la escuela infantil hasta la preadolescencia y adolescencia.
- Adoptamos una postura claramente integradora y abogamos por una escuela no discriminatoria, compensadora y donde se atienda a la diversidad de alumnos de forma individualizada y personalizada, pero en un ambiente cooperativo y solidario de respeto a las diferencias.
- Nuestra posición es marcadamente no sexista. Hemos tratado de utilizar, dentro de lo posible, un lenguaje no-sexista. Por ejemplo la mitad de las fichas de enseñanza están redactadas entorno a “profesora” y la otra mitad entorno a “profesor”. En determinadas ocasiones hemos especificado ambos sexos (padres y madres; el/la alumno/a; niños y niñas, profesoras y profesores, etc.), aunque no lo hemos hecho siempre ya que esto hubiera alargado y complicado el texto. Pero por supuesto sí hemos tenido especial cuidado en que los contenidos del Programa sean no sexistas.

El libro está dividido en dos partes claramente diferenciadas. La Parte Primera, que comprende el capítulo Uno, se dedica al marco teórico y conceptual actual del tema de las habilidades de interacción social en la infancia. En esta parte, se proporciona información y se explican una serie de conceptos que están en la base del PEHIS con el objetivo de favorecer la comprensión de la filosofía de este Programa y facilitar su aplicación. Se abordan los siguientes temas: importancia de las habilidades de interacción social, la competencia social y las habilidades de interacción social, adquisición y desarrollo de la competencia social, los problemas de competencia social, el entrenamiento en habilidades sociales y como final del capítulo se trata de justificar la necesidad de enseñar habilidades de interacción social a niños y niñas en ámbitos educativos.

La Segunda Parte se centra en el “Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción social (PEHIS)” y puede considerarse una Guía o Manual de ayuda ya que explica qué y cómo es el programa y cómo puede utilizarse. El capítulo Dos se dedica a la exposición de aspectos generales y descriptivos del PEHIS, se especifican las características del Programa, los objetivos que se plantean, los sujetos a los que va dirigido y se describen detalladamente los contenidos y las técnicas que se utilizan. El capítulo Tres presenta de forma amplia y pormenorizada la aplicación en el colegio del PEHIS. Se explica con detalle el Procedimiento de Enseñanza que se utiliza, se describen el modelo de Fichas de Enseñanza para el colegio, el formato y las sesiones de enseñanza, se analizan otros aspectos relevantes como la evaluación y se comentan varias implicaciones para la práctica como son los ajustes del Programa o la coordinación colegio-casa. Como final del capítulo se propone un modelo de formación del profesorado para la utilización del PEHIS. El capítulo Cuatro se centra en la aplicación en casa del PEHIS y, al objeto de propiciar la formación de padres y estimular su participación e implicación activa en la enseñanza de comportamientos interpersonales a sus hijos, se propone un modelo de entrenamiento y se incluye un material escrito que puede servir como guía y complemento para esa formación.

En los Apéndices se incluyen las Fichas de Enseñanza del PEHIS para el colegio y las Fichas de Enseñanza del PEHIS para casa.

Primera Parte

***La competencia social
y las habilidades sociales.
Marco conceptual***

Capítulo Uno

Las habilidades de interacción social en la edad escolar

En este capítulo se tratan conceptos generales relacionados con el tema de la competencia interpersonal y las habilidades de interacción social en la infancia. Estos conceptos, están en la base y constituyen algunas de las asunciones fundamentales del Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social (PEHIS). Pretendemos primeramente dejar clara la importancia de las habilidades de interacción social para después, aclarar y delimitar los conceptos y términos usados más frecuentemente en la bibliografía sobre el tema y que se utilizarán en este libro. Se señalan después las características más relevantes de las habilidades sociales y posteriormente se analizan dos temas muy importantes para la población infantil, uno es la adquisición y desarrollo de la competencia social y el otro, los problemas de habilidad social. Seguidamente se ofrece una visión sintética de las estrategias de aprendizaje y modificación del comportamiento interpersonal que se han etiquetado bajo el término entrenamiento en habilidades sociales. Se finaliza el capítulo con unas reflexiones que justifican por qué es necesario enseñar habilidades sociales a niños y niñas en edad escolar.

1. Importancia de las habilidades de interacción social

El estudio de las habilidades de interacción social ha experimentado un notable auge en los últimos años. Ha aumentado sensiblemente el número de reuniones y de publicaciones científicas sobre el tema, se han desarrollado gran variedad de programas y procedimientos de tratamiento para aumentar la competencia social, habiendo aparecido incluso variadas publicaciones divulgativas sobre el tema (Cheek, 1990; Fensterheim y Baer, 1976; Smith, 1975, 1978), de forma que desde profesionales de muy diversos campos hasta el hombre de la calle focalizan su atención en lo que se ha venido llamando competencia social, habilidades sociales, asertividad y habilidades para la interacción, entre otras denominaciones. La experiencia personal cotidiana nos indica que pasamos un alto porcentaje de nuestro tiempo cotidiano en alguna forma de interacción social ya sea diádica o en grupos y tenemos experiencia de que las relaciones sociales positivas son una de las mayores fuentes de autoestima y bienestar personal. Al mismo tiempo, comprobamos que la competencia social de un sujeto, tiene una contribución importante a su competencia personal puesto que hoy en día el éxito personal y social parece estar más relacionado con la sociabilidad y las habilidades interpersonales del sujeto que con sus habilidades

cognitivas e intelectuales. Podemos decir por lo tanto, que en este momento la competencia social es una de las áreas de investigación más fecunda y está ejerciendo un notable protagonismo dentro de la psicología contemporánea.

Refiriéndonos concretamente a la población infantil, después del bache que supuso las teorías psicoanalíticas que enfatizaban en la infancia la importancia de las relaciones adulto- niño (principalmente las relaciones madre-hijo), sobre las relaciones niño-niño, las dos últimas décadas han constituido un período extremadamente fértil y creativo en el que se han sentado las bases sobre qué es la competencia interpersonal, cómo se evalúa y cómo se modifica y aprende. Está claro en este momento, y es unánimemente aceptado por distintos profesionales del campo educativo, clínico, pediátrico y de la salud, que la habilidad de interactuar adecuadamente con los iguales y con los adultos significativos es un aspecto muy importante en el desarrollo infantil.

La importancia y relevancia de las habilidades sociales en la infancia viene avalada por los resultados de estudios e investigaciones en los que se constata que existen sólidas relaciones entre la competencia social en la infancia y la adaptación social, académica y psicológica tanto en la infancia como en la vida adulta (Hops y Greenwood, 1988; Ladd y Asher, 1985). Estudios longitudinales y retrospectivos demuestran que los problemas tempranos en la relación con los iguales están relacionados con problemas de ajuste posteriores. Así mismo se constata que los problemas interpersonales son una característica definitoria de muchos trastornos emocionales y conductuales, y gran parte, por no decir la práctica totalidad de los problemas psicológicos y categorías diagnósticas psiquiátricas en la infancia, adolescencia y la vida adulta cursan con y/o incluyen como síntomas característicos las dificultades en la relación interpersonal (véase Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales de la Asociación Psiquiátrica Americana, DSM-III- R, 1988 y la Clasificación Internacional de Enfermedades, CIE-10, 1992 de la Organización Mundial de la Salud).

La competencia social tiene por tanto una importancia crítica tanto en el funcionamiento presente como en el desarrollo futuro de la niña y el niño. La adecuada competencia social en la infancia está asociada con logros escolares y sociales superiores y con ajuste personal y social en la infancia y la vida adulta (Cartledge y Milburn, 1983; LaGreca y Santogrossi, 1980; Michelson, Sugai, Wood y Kazdin, 1987). Por el contrario, la competencia interpersonal pobre tiene consecuencias negativas para el sujeto a corto y a largo plazo (Asher y Renshaw, 1981; Beck y Forehand, 1984; Hops y Greenwood, 1988; Ladd y Asher, 1985; Michelson et al, 1987). La incompetencia social se relaciona con: (a) baja aceptación, rechazo, ignorancia o aislamiento social por parte de los iguales, (b) problemas escolares: bajos niveles de rendimiento, fracaso, absentismo, abandono del sistema escolar, expulsiones de la escuela, inadaptación escolar, (c) problemas personales: baja autoestima, locus de control externo, (d) desajustes psicológicos y psicopatología infantil: depresión, indefensión, (e) inadaptación juvenil: delincuencia juvenil, expulsiones del servicio militar y (f) problemas de salud mental en la adolescencia y la edad adulta: alcoholismo, suicidio, toxicomanías.

Existe pues un alto grado de consenso en la idea de que las relaciones entre iguales en la infancia, contribuyen significativamente al desarrollo del adecuado funcionamiento interpersonal y proporcionan oportunidades únicas para el aprendizaje de habilidades específicas que no pueden lograrse de otra manera ni en otros momentos. En España, M^a José Díaz tiene un interesante trabajo sobre la contribución de los iguales en la adaptación escolar y social (véase Díaz, 1986).

La importancia de las relaciones entre iguales queda sobradamente demostrada al constatar el rol y las funciones que tienen en el desarrollo de la competencia social y personal. Aclaremos que en la bibliografía se utilizan los términos relaciones entre iguales (del inglés *peers*), interac-

ción entre compañeros o relación con los coetáneos, para referirse a las interacciones que se llevan a cabo entre niños y niñas. Las principales funciones que cumplen son:

(a) Conocimiento de sí mismo y de los demás. En las interacciones con los iguales el niño aprende mucho sobre sí mismo, sobre su propia identidad y se forma una idea sobre su valor. El niño y la niña llegan a conocer su propia competencia al relacionarse con los demás y al compararse con ellos; juzgan su capacidad al comparar sus resultados con los que obtienen los demás compañeros y en definitiva se forman su autoconcepto. Las relaciones con los coetáneos proporcionan también oportunidades de aprender muchas cosas de los demás. Por ejemplo en el juego protagonizado o juego de roles los niños representan las relaciones sociales entre adultos y aprenden a conocer su mundo social. En suma, estas relaciones proporcionan un contexto que es crucial tanto para la individualización como para la socialización.

(b) Desarrollo de determinados aspectos del conocimiento social y determinadas conductas, habilidades y estrategias que se han de poner en práctica para relacionarse con los demás. Entre ellos:

- Reciprocidad. En las relaciones entre iguales se aprecia una gran reciprocidad entre lo que se da y lo que se recibe. Si Antonio es amistoso con Roberto, será más probable que Roberto sea amistoso con Antonio. A la inversa, si Ana es hostil con Raquel, ésta probablemente será hostil con Ana.

- Empatía y habilidades de adopción de roles y perspectivas. Es la habilidad para percibir y ver una situación desde la perspectiva del otro; es la habilidad para ponerse en el lugar del otro.

- Intercambio en el control de la relación; unas veces dirijo yo y otras el otro niño. Se aprende a dirigir a otros, pero también a seguir las directrices de otros.

- Colaboración y cooperación, lo que supone trabajar junto a otro/s niño/s, facilitando la tarea común y haciendo que resulte agradable para ambos.

- Estrategias sociales de negociación y de acuerdos.

(c) Autocontrol y autorregulación de la propia conducta en función del feedback que se recibe de los otros. Los iguales actúan como agentes de control reforzando o castigando determinadas conductas. Los compañeros representan un contexto intermedio entre las interacciones sociales externas adulto-niño y el lenguaje interno individual del niño. Un aspecto importantísimo es el papel que los iguales tienen en la socialización de la agresividad. Para esto es muy importante lo que se llama el “juego desordenado” (correr, luchar, saltar, reírse, empujarse, chillar...).

(d) Apoyo emocional y fuente de disfrute. En la relación con los iguales se encuentra afecto, intimidad, alianza, ayuda, apoyo, compañía, aumento del valor, sentido de inclusión, sentimientos de pertenencia, aceptación, solicitud, y muchas otras cosas que hacen que el/la niño/a tenga sentimientos de bienestar y se encuentre a gusto. Las relaciones entre iguales se caracterizan porque son mutuamente satisfactorias, contienen afectos positivos y reflejan preferencia recíproca.

(e) Otros aspectos importantes en las relaciones con los coetáneos son el aprendizaje del rol sexual y el desarrollo moral y aprendizaje de valores.

En suma, se puede afirmar que la competencia social y las relaciones con los iguales son temas relevantes para la infancia. Hay evidencia y apoyo empírico respecto a la relación existente entre competencia social en la infancia y adaptación en la infancia y la vida adulta.

Área

Habilidades básicas de interacción social





Área Habilidades básicas de interacción social
Habilidad Sonreír y Reír

Objetivo Que el/la alumno/a sonría y/o ría al interactuar con otras personas en las situaciones adecuadas.

1. Instrucción Verbal, Diálogo y Discusión

1.1. Información Conceptual

a Delimitación y especificación de la habilidad

La Sonrisa y la Risa son conductas que en determinadas ocasiones acompañan a las interacciones que se establecen con otras personas.

La sonrisa suele mostrar aceptación, aprobación, agradecimiento, agrado, gusto. La sonrisa es una conducta no-verbal que generalmente precede los inicios de cualquier interacción y acompaña muchos de los contactos que tenemos con los demás. La risa señala que se está disfrutando y gozando de la interacción; que os lo estáis pasando bien, que os estáis divirtiendo.

Las personas que sonríen y ríen suelen encontrarse felices, a gusto y bien.

«(¿Quién se ha sonreído o reído esta mañana?, ¿quién ha visto hoy a otro compañero/a sonriendo y/o riendo?, ¿quién ha visto a adultos?, ¿quién te ha sonreído a ti hoy en la clase?, ¿por qué crees tú que ha sido?, ¿cómo te has sentido?, ¿cómo crees que se ha sentido la otra persona?, ¿a quién has sonreído tú hoy?, ¿por qué? ¿Quién sabe lo que es “sonreír por cumplido”? ¿quién ha sonreído a otra persona sin sentir ganas de hacerla?, ¿por qué lo hiciste?».

b Importancia y relevancia para el alumnado

Los niños que sonríen a otras personas en las situaciones adecuadas se hacen agradables para esas personas. La sonrisa indica aceptación y agrado y supone un premio o reco-

nocimiento para la otra persona. La persona que sonrío y río, si lo hace honestamente, se siente bien, feliz, alegre y ayuda a que los otros se sientan también así.

El niño que no sonrío en las situaciones en que es necesario hacerlo, y permanece serio, no resulta agradable a los demás. *Inmaculada, ¿con quién prefieres pasar una tarde de fiesta, con una compañera risueña o con un compañero serio y hosco?*

C Aplicación

El profesor junto con los alumnos va discriminando en qué situaciones es adecuado utilizar las habilidades de sonrío y río. *¿Cuándo es adecuado sonrío a otra/s persona/s? ¿Cuándo no está bien hacerlo?*

El profesor y los alumnos van poniendo ejemplos de situaciones en las que es adecuado sonrío: un niño te abre la puerta porque llevas las manos ocupadas; vas a pedir un favor a una compañera; en el ascensor una vecina te dice buenos días muy amablemente. Es preciso también determinar las situaciones en las que es adecuado río. *¿En qué situaciones es adecuado reírse con las personas con las que estás hablando, jugando o trabajando?*

También se ponen ejemplos de situaciones en las que no es adecuado sonrío o río: una persona mayor desconocida se acerca a ti y te invita a entrar en su coche; un compañero se ha caído con los patines y parece que se ha hecho daño; un amigo te está contando un grave problema que tiene; el profesor está riendo a Juan-Antonio porque tiene mal los problemas; Toño está haciendo “el payaso” en clase durante el trabajo personal.

1.2. Componentes y Pasos Conductuales específicos de la habilidad

Cuando se interactúa con otra persona, en determinadas situaciones hay que **Sonrío** para demostrar aceptación, agrado, diversión, etc. Para ello hay que:

- 1º. Mirar a la otra persona a la cara.
- 2º. Sonrío y/o río
- 3º. Acompañar la sonrisa y/o risa con otras conductas verbales (frases) y no verbales (gestos, expresión facial, movimientos) acordes.

2. Modelado

El profesor modela las conductas de sonreír y reír ayudado por los alumnos que poseen dominio de estas habilidades. El profesor enfatiza los pasos señalados en el apartado 1.2. (Componentes y pasos conductuales específicos) y la utilización de las habilidades en las situaciones idóneas.

«Ayer cuando salíamos de clase, una compañera se me acercó y me saludó muy amablemente y en tono amistoso. Me invitó a tomar algo. Yo como estaba contenta, la sonreí cuando se acercó a mí y la dije, “¡de acuerdo!, me encanta tomar algo contigo porque me lo pasó muy bien en tu compañía”.

M^a Jesús me ha contado un chiste buenísimo cuando veníamos para el colegio. Yo me he reído mucho y la he dicho: “¡Eres genial contando chistes!”».

El profesor aprovechará alguna de las innumerables veces en que las alumnas y alumnos utilizan sonrisa y/o risa en situaciones naturales y hace que los/las que no disponen adecuadamente de esta habilidad observen a los modelos reales en situaciones naturales.

Ejemplos sugeridos para Modelado

- Joaquín te está contando una historia muy graciosa.
- Amparo dice a Laura que la ha gustado mucho el dibujo que ha hecho.
- Te encuentras con una compañera y te dice: *¡Hola, cara guapa!*.
- Fausto se cae con el monopatín y parece que se ha hecho daño
- Estás en la piscina con Juliana y os estáis divirtiendo muchísimo.

3. Práctica

3.1. Role-Playing/Dramatización

Después de haber observado a varios modelos sonriendo y/o riendo en distintas situaciones, el alumno ensaya y practica estas habilidades. Cada alumno ensayará alguno de los ejemplos que él mismo o sus compañeros y compañeras han puesto.

Durante el período de entrenamiento de estas habilidades, el profesor planteará distintas habilidades para diferenciar la sonrisa y la risa entre sí y a su vez discriminarlas de otras expresiones faciales (por ejemplo, enfado, rechazo, asco, etc.). Ejemplos de actividades a realizar pueden ser:

- El profesor va enumerando determinadas situaciones (un compañero llega con media hora de retraso a una cita contigo; Pepa viene a tu casa un domingo por la tarde para echarte una mano con los problemas de matemáticas...) y los alumnos adoptarán la expresión facial acorde a la situación.
- En la clase se delimitan determinados espacios: “casa de la sonrisa”, “casa de la seriedad”, “casa de la risa”, etc. Cada niño/a adopta la expresión facial relacionada con el espacio en que se encuentre en ese momento. También describe un ejemplo de situación que le ha motivado esa expresión facial. A una señal del profesor, cambian a otro espacio.

3.2. Práctica Oportuna

Para facilitar y promover la práctica natural de las habilidades que se están aprendiendo, y tratando siempre de que los alumnos logren incorporarlas a su repertorio, el profesor les ayuda para que utilicen las habilidades de sonreír y reír cuando aparecen oportunidades de forma natural en la clase. Por ejemplo, te dicen algo positivo; han contado una cosa muy graciosa, etc.

4 y 5. Feedback y Refuerzo

Durante y después de la práctica que los alumnos realizan, el profesor va reforzando y dando feedback sobre la ejecución de las habilidades de sonreír y reír. El profesor resalta y refuerza positivamente las conductas correctamente aplicadas, corrige las respuestas que no son correctas dando información, sugerencias y pistas para mejorar la ejecución.

En muchas ocasiones el refuerzo y feedback se hacen de modo verbal y público (*M^a Luisa, has sonreído fenomenal; ¡justo cuando había que hacerlo!*) y en otras el profesor provee de reforzamiento e información a nivel individual (El profesor guiña un ojo a Nati que acaba de sonreír adecuadamente a su compañero de role-playing; la profesora se acerca a Charo y la dice en voz baja: *ahora, cuando Toño se acerque a ti sonríele más abiertamente*).

Desde los momentos iniciales del entrenamiento, el profesor estimula a que los alumnos se autorrefuercen y se digan frases como las siguientes *¡Qué bien he sonreído a Tere! ¡Me estoy esforzando mucho!*

6. Tareas

Aunque las Tareas se contemplan en el último paso de la enseñanza, pueden y deben plantearse desde su inicio aunque siempre teniendo en cuenta qué habilidades han aprendido los alumnos en la situación de aula y cuáles de ellas pueden empezar a aplicar en otros escenarios con altas probabilidades de éxito.

Ejemplos de Tareas sugeridas

- En el fin de semana, sonreír a las personas que se muestren agradables contigo.
- Observar qué personas debieran haberte sonreído (y por qué) y no lo han hecho.
- Observar a niños y niñas (y/o adultos) sonriendo y riendo. ¿Por qué lo hacen? ¿qué ha pasado antes?, ¿qué pasa después?
- Sonreír marcadamente a distintas personas y observar qué ocurre, cómo reaccionan, qué responden.

Observaciones

- Estas habilidades son básicas para cualquier tipo de interacción con otras personas. Aunque parecen muy sencillas y obvias, es preciso trabajarlas porque son conductas que han de utilizarse muy frecuentemente ya que forman parte casi siempre de habilidades sociales más complejas.

5 • Col. ENTRENAMIENTO EN COMPETENCIA SOCIAL

EL «Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social (PEHIS) es una intervención psicopedagógica global para enseñar directa y sistemáticamente habilidades sociales a niños y niñas en edad escolar. La enseñanza se lleva a cabo en dos contextos, colegio y casa, y se hace a través de personas significativas en el entorno social: las otras niñas y niños, el profesorado y los padres. El Programa está destinado a promover la competencia interpersonal en la infancia y adolescencia. Se pretende que las chicas y chicos aprendan a relacionarse positiva y satisfactoriamente con las otras personas, ya sean sus iguales o los adultos.

EL Programa comprende treinta habilidades sociales agrupadas en torno a seis áreas. Para su aplicación se utiliza un paquete de entrenamiento en el que se contemplan técnicas conductuales y cognitivas. Para la puesta en práctica, existe un soporte material que son las Fichas de Enseñanza para el colegio y las Fichas de Enseñanza para casa.

AUNQUE inicialmente el Programa está diseñado para niños y niñas en edad escolar y está pensado para su utilización en aulas ordinarias de Educación Infantil, Primaria y Secundaria, puede utilizarse en otros entornos educativos (aulas de apoyo, educación compensatoria, talleres, centros de menores), clínicos (gabinetes psicopedagógicos, hospitales) y de animación sociocomunitaria, ya que el modelo de enseñanza, las estrategias y los contenidos son adaptables a muy diversos sujetos y situaciones.

ESTE libro puede considerarse una guía o manual de utilización del PEHIS para un amplio rango de profesionales (profesores, monitoras, educadores, psicólogas, orientadoras, pedagogos, cuidadoras, animadores sociocomunitarios y psicopedagogos), ya que en él se proporciona el material y la información necesaria para planificar, organizar y aplicar el programa.



CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN PREESCOLAR Y ESPECIAL
General Pardiñas, 95 • 28006 Madrid
Tel.: 91 562 65 24 • 717 77 95 95
clientes@editorialcepe.es
www.editorialcepe.es

ISBN: 978-84-7869-233-0



9 788478 692330